

04 de Diciembre del 2013
Córdoba, Córdoba, **Argentina**

Dulce Maria Arreguin Tovar
Mi experiencia de Intercambio
Universidad Nacional de Córdoba



Mi nombre es Dulce María Arreguín Tovar, soy estudiante de Arquitectura en la Universidad de Guanajuato, realice un intercambio académico a la Universidad Nacional de Córdoba, para comenzar mi decimo semestre en el mes de Julio del año 2013.

Desde un principio, yo sabía que mi intercambio iba a ser algo inolvidable, primero desde la salida de México a Argentina, empezó la parte interesante, ya que no fue solo llegar al aeropuerto y subirme con avión, no fue tan sencillo, pues el boleto de avión que compre con una agencia tenía problemas, y me

retrasaron el vuelo 2 semanas, de los días más largo que he vivido sin respuesta, y sin saber tomar una decisión, la cual definiría irme o no de intercambio.

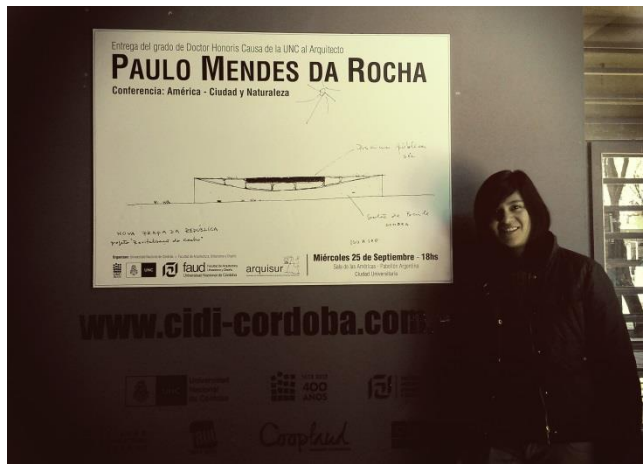
Cuando logro por fin viajar a Argentina, las clases en la UNC ya habían comenzado, tuve que ser más activa de lo que soy, para tratar de que eso no fuera un problema, ahí es cuando empieza más la independencia, porque aunque parezca independiente en UG, siempre hay amigos o maestros que te avisan de cómo está la situación, pues en este caso, yo era un estudiante nuevo entre miles, y tenía que integrarme sí o sí, más aparte alcanzarles su paso.

Dentro de las aulas todo era muy distinto, había el triple de estudiantes por materia, a diferencia de la UG, y todos con actitud de ser el mejor; pues rápidamente les agarre el ritmo y comenzó otra parte divertida del intercambio, pues aunque el idioma fuera español, muchas de las palabras que usan son distintas.

No era la única extranjera en mis clases, era todo un intercambio cultural enorme, pues dentro de las aulas pude conocer mucha gente de distintas partes de Argentina, así como de Brasil, Bolivia, Perú, Canadá, Alemania, Colombia y hasta una chica de México que estudiaba en la UNAM.

Cada día que pasaba desde que toque la tierra Argentina, era un día lleno de nuevo conocimientos, culturas, valores, metas, lenguas, comida, etc. Mi experiencia como intercambista ha sido algo que no cambiara por nada, me hizo crecer mucho como persona, me enseñó a valorar lo lindo que tengo en casa, a mi familia, mi universidad, mi cultura, mi México. No puedo describir esa sensación de Paz que me causa dentro y si escribiera todas las cosas increíbles que he vivido, terminaría haciendo un libro.





En pocas palabras, el intercambio, que se trata de salirte de tu zona de confort, es un viaje, que como todos los viajes por más corto que sea, abre tu perspectiva de la vida, te das cuenta que hay más allá afuera y que viajar es vivir.

DULCE MARIA ARREGUIN TOVAR